

El fotógrafo que preservó en su heladera una cámara con el enigma mejor guardado del Aconcagua

18/12/2023



En la heladera de su casa en Mendoza y en plena pandemia, el fotógrafo **Pablo Betancourt** preservó durante dos años una cámara fotográfica que podría revelar uno de los enigmas del cerro **Aconcagua**. Estimaba que la película de la **Nikkormat** de 35 mm, que **estuvo enterrada en la nieve durante medio siglo, mostraría los días previos de una maestra y un ingeniero de la NASA que murieron en el pico de América** y cuya leyenda aseguraba que habían sido asesinados.

Betancourt tiene 47 años y comenzó a hacer fotografía a los 13. En ese momento, también arrancó su pasión por la montaña.

El artista de la luz aseguró que hubo dos grandes hitos en su vida: subir el Everest y la singularidad de toparse con una cámara perdida en el coloso por 50 años.

“El Aconcagua es una montaña que ha sido muy generosa conmigo y le estoy agradecido. Me ha dado trabajo, amigos y experiencias. Ahora, me dio una historia”, contó a El Sol, Pablo, quien proyecta darle forma al extraño hallazgo a través de un documental, una película o un libro. Un compilado ya fue publicado por el periodista ganador del premio Pulitzer **John Branch** en el New York [Times](#) .



El rollo revelado. Foto: Max Whittaker para The New York Times
Las 24 imágenes que fueron reveladas este año a través de un cuidadoso procedimiento en un laboratorio de Canadá, en primera instancia, **describen el talento de una maestra y experimentada escaladora de 37 años, aficionada a las instantáneas, y quizás, una de las primeras mujeres fotógrafas de montaña**, después de la andinista y botánica Ilse Von Rentzell Atkinson, quien investigó sobre el Hielo Continental Patagónico.

“Para mí era una muy buena fotógrafa, considerando que todas las fotos están bien expuestas, es decir, exponer diapositivas con una cámara mecánica como esa era muy difícil en la época. Están bien encuadradas, cuentan bien lo que pretenden contar y hay un par de fotos realmente muy bonitas”, destacó el mendocino.



Marco Calamaro el día que encontró la cámara y se la entregó a Pablo. Foto: **Pablo Betancourt**

“Mirá lo que te encontré”

El hallazgo se produjo el 9 febrero de 2020, cuando Pablo trabajaba para una expedición que estaba entrenando en el

Glaciar de los Polacos para subir el Everest. Uno de sus compañeros, el porteador **Marco Calamaro**, estaba terminando de colocar una cuerda en la parte baja de un glaciar y vio la cámara apoyada sobre un penitente.

*“Mirá Pablito, lo que te encontré. ¿Tendrá algún valor esto? Fijate si te sirve para algo. Tiene un nombre abajo: **Janet Johnson**”, le dijo Calamaro al entregarle el dispositivo al experimentado fotógrafo que se encontraba en el campamento conocido como Guanacos.*



Hace cincuenta años, ocho estadounidenses escalaron el Aconcagua, pero algo salió mal y dos de ellos murieron. Durante casi medio siglo se creyó que podrían haber sido asesinados. Ahora, el contenido de una cámara Nikomat de 35 milímetros de una de...

diciembre 12, 2023 10:57 am

Al escuchar ese nombre, el guía **Ulises Corbalán**, quien formaba parte del grupo, y quien tiene 60 cumbres en el Aconcagua y conoce todas sus historias, se levantó de un salto.

“¡Janet Johnson! ¡No, boludo! Es una historia famosa... Se dice que vino un ingeniero de la NASA y que se habían matado entre ellos. ¡No me jodas!”, les contó Corbalán que no podía salir de su asombro.



Pablo Betancourt

La maestra **Janet Johnson** y el ingeniero de la NASA, **John Cooper**, quien había participado de la última misión del Apolo, fallecieron en una expedición al coloso de América en **1973**. Sus cuerpos habían quedado sepultados en la nieve y sus muertes fueron investigadas por el gobierno local y de Estados Unidos.

Los restos de Cooper fueron encontrados ese año y los de **Johnson** en 1975, en la misma fecha en que se halló años después la cámara.

Para alimentar la leyenda, se decía que hombres de negro habían aparecido en el Puente del Inca y que hasta había llegado hasta el lugar un fotógrafo de National Geographic que nunca publicó nada. Eran los años setenta, plena Guerra Fría y de series de espías.



Expedición al Aconcagua en 2020 donde se encontró el brazo de la maestra. Foto: Betancourt

El frío, el mejor conservante

Con la cámara en sus manos, Betancourt observó que se habían sacado 24 fotos y quedaba una para disparar. Pensó que quizás se podía salvar algo, pero el calor y la radiación podrían haber destruido la película.

“Trabajé en un laboratorio cuando era más pendejo y nos traían muchas veces rollos así, que habían estado guardados en un placar, muchos no se podían recuperar porque la imagen latente en los haluros de plata se va desvaneciendo en el tiempo”, recordó.

Y agregó: *“Una de las cosas que lo hace conservar bien es el frío. Entonces, la posibilidad era que si la cámara había estado enterrada, eso la hubiera salvado del calor, pero como se la encontró completamente fuera del hielo, no sabíamos cuánto tiempo llevaba expuesta a la radiación solar”.*

<https://www.instagram.com/p/Cn6wRrT0Szl/embed/captioned/?cr=1&v=14&wp=466&rd=https%3A%2F%2Fwww.elsol.com.ar&rp=%2Fmendoza%2Fel-fotografo-que-preservo-en-su-heladera-una-camara-con-el-enigma-mejor-guardado-del-aconcagua%2F#%7B%22ci%22%3A0%2C%22os%22%3A4428.600000008941%7D>

Pablo inició su carrera con una Nikon, la misma marca que utilizó Janet en su expedición al Aconcagua, pero ahora prefiere Sony. “Creo que podría haberse conservado cualquier cámara, pero una digital de hoy, quizás, no habría resistido, porque se hubiesen destruido las tarjetas de memoria”, consideró.

Luego de bajar del Glaciar de los Polacos, una de sus dudas se centraba en qué hacer con el aparato.

“Sabía que no había que tocar la cámara. Sabía que no tenía ni que intentar rebobinar el rollo, ni abrirla, y que tenía que preservarla del calor. Me la llevé al campamento base a Plaza Argentina, y ahí la pusimos en un freezer. Mi mayor preocupación era la de poder revelar eso en algún lugar especializado, porque hoy son muy pocos los laboratorios en el mundo que pueden revelar una película así”, contó.

Tras mucho pensar, decidió comunicarse con **John Branch** del New York Times, ya que seguía sus artículos. Solo hizo falta un mensaje de Twitter para que el periodista estadounidense se interesara por la historia.



Fotos de Janet.

Sin embargo, la pandemia postergó los planes. Mientras el comunicador empezó a unir los hilos de la leyenda con testimonios y documentación de quienes participaron de aquella expedición y se conectaba con la hermanastra de Johnson, **Betancourt guardó la cámara en el freezer de su heladera.**

“John pudo reconstruir mucho desde Estados Unidos. La autopsia dice que murieron por golpes, por una contusión encéfalo craneana y esto sirve para alimentar el mito del asesinato porque no se murieron por hipotermia ni por mal de altura”, explicó.

Y agregó: “Creo que hoy sería mucho más fácil poder determinar

que realmente fue un accidente. Por toda la historia, me da la sensación de que no hubo ningún asesinato y simplemente se murieron golpeados y malheridos. Tal vez han caminado bastante heridos”.



Foto: Janet Johnson.

Las imágenes no exponen qué pasó, pero sí sus días previos. El inicio de la travesía y el talento de la maestra para capturar la montaña y sus personajes.

“Hay dos que me encantan, una en la que ella en realidad le da a alguien para que le salga una foto. **Es un retrato hermoso y eso también es como un tesoro, tener esa foto de ella, ahí en la expedición.** Es la última foto de Janet viva”, dijo.

Y concluyó: “La otra imagen que me gusta es la antepenúltima foto que saca, **que es de alguien caminando por el filo del glaciar hacia la cumbre.** Es preciosa. Para mí tiene mucho valor porque entiendo el esfuerzo en medio de la deshidratación, el cansancio, mal de altura; entiendo el esfuerzo que significa sacar la cámara para dispararla, la energía que te requiere y encima es exponerla bien, encuadrarla bien...”.

Fuente: El Sol